Ganar

To win

Capitán de Fragata Sebastián Suárez Gamarra. Se graduó de la Escuela Naval como Alférez de Fragata en diciembre de 2004. Es calificado en guerra de superficie. Graduado del Curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela de Guerra Naval de la Armada Argentina. Posee el grado de *Magíster* en Administración Estratégica de Empresas por CENTRUM de la Pontificia Universidad Católica del Perú, así como un *Master of Business Administration* por la Universidad de Maastricht - Países Bajos. Ha sido docente en la Escuela Naval del Perú, Escuela Superior de Guerra Naval y Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Ha prestado servicios a bordo de diferentes unidades operativas, B.A.P. *Herrera* (CM-24), B.A.P. *Quiñones* (FM-58), B.A.P. *Aguirre* (FM-55), B.A.P. *Bolognesi* (FM-57) y B.A.P. *Unión* (BEV-161) en los que ha desempeñado principalmente cargos en el área de operaciones. Ha sido Comandante del B.A.P. *Curaray* (ABH-304) y Segundo Comandante del B.A.P. *Sánchez Carrión* (CM-26). Ha servido en dos oportunidades en el Estado Mayor de la Comandancia de la Fuerza de Superficie como M-3.1 y M-5, respectivamente. En dependencias administrativas, se ha desempeñado como oficial de año de la Escuela Naval del Perú, oficial ayudante del Jefe del Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y, actualmente, presta servicios como Jefe de la División de Programación de Inversiones Institucionales del Estado Mayor General de la Marina.

Resumen: Este artículo analiza la importancia de las habilidades blandas en las operaciones navales y, por consiguiente, en combate, así como la influencia positiva que el deporte competitivo aporta para el desarrollo de estas habilidades, y cómo es, quizás, la única manera en la que se puede entrenar el estrés y la presión de situaciones de emergencia reales. Se plantea, además, que la Marina de Guerra del Perú puede ser beneficiada enormemente no solo por el alistamiento para el combate de su personal, como se señala en el párrafo precedente, sino por el prestigio nacional, internacional y apoyo a la política exterior que le pueden traer el hecho de producir deportistas de alto nivel mundial.

Palabras clave: habilidades blandas, operaciones navales, deporte competitivo, entrenamiento.

Abstract: *This article analyzes the importance of soft skills in naval operations and, consequently, in combat, as well as the positive influence that competitive sports contribute to the development of these skills. It explores how competitive sports may be the only way to train for the stress and pressure of real emergency situations. It is also proposes that the Peruvian Navy could benefit significantly not only from the combat readiness of its personnel, as described in the preceding*

paragraph, but also from the national and international prestige and support for foreign policy that producing high-level international athletes could bring.

Keywords: *soft skills, naval operations, competitive sport, training.*

Antes de empezar, quiero resaltar que los ejemplos vertidos en este artículo de opinión están basados en mi experiencia profesional, por lo tanto, están dirigidos a la parte operativa a bordo de nuestras unidades de superficie; sin embargo, todos estos son equivalentes o fácilmente comparables con lo que podría ocurrir en cualquier otra especialidad operativa o técnica, tomando en consideración que todos somos marinos de guerra.

Imaginemos ser parte de la dotación de una de nuestras unidades navales durante un entrenamiento operativo, y que nos encontramos en zafarrancho general de combate. Todo el buque está activado y funcionando como un solo ser, una entidad que busca un objetivo, vencer a un enemigo, en este caso imaginario o supuesto por otras unidades amigas, pero que, durante los entrenamientos de este tipo, con profesionalismo, perseverancia y exigencia, se simula enfrentarlo tenazmente, con situaciones que a la interna del buque requieren que todo funcione como los engranajes de un reloj.

Como muchos sabemos, lo anterior es un ejemplo de nivel netamente táctico, en el cual se entrenan los procedimientos técnicos y doctrinales para el mejor empleo de las armas y capacidades de las diferentes unidades, así como el soporte y resistencia a daños propios del combate. En el escalón superior, el nivel operacional, se entrena el planeamiento operacional, planeamiento de crisis, mejor empleo de las fuerzas asignadas, toma de decisiones en incertidumbre, entre otros, en el que también se simulan escenarios complejos, en los cuales el papel del adversario es representado por un equipo especialmente designado para ese rol.

Los entrenamientos de este tipo son muy completos, ya que cubren casi la totalidad de elementos y situaciones que se presentarían en caso de que nuestro país necesite emplear a sus fuerzas navales en defensa de sus intereses nacionales. Sin embargo, es necesario resaltar la frase: "…cubren casi la totalidad de elementos y situaciones que se presentarían…", dado que, algo muy importante, nunca estará presente en estos entrenamientos operativos. Esta ausencia es la del adversario real, aquel que ha entrenado, quizás tanto como nosotros, específicamente para intentar vencernos en aquello que nosotros hacemos mejor, combatir.

Pero entonces, ¿cómo se entrena la presión real del combate, la toma de decisiones cuando se está bajo ataque o durante un incendio a bordo, el poder pensar claramente con sueño y cansancio físico, entre otras muchas situaciones?

La respuesta a estas preguntas es que en realidad nada se comparará a una situación de emergencia real; sin embargo, sí hay maneras de acercarnos un poco más a estos escenarios y estar más listos para enfrentar aquella situación, que, si bien nadie desea, es para lo que nuestra institución existe y que está escrito en su nombre: la guerra.

Este artículo abordará el tema sobre cómo el deporte y el hecho de competir para ganar (no solo competir por competir) influyen positiva y directamente en nuestra actividad última, pelear agresiva y tenazmente con el único objetivo de vencer.

¿Combate, Deporte o Ejercicio?

Si bien en el idioma castellano las palabras "deporte" y "ejercicio" son sinónimos en muchos contextos, en otros tienen profundas diferencias, que son fundamentales para una institución como la nuestra.

La Real Academia Española, RAE (2023), define "ejercicio"[1], entre otros, como:

- Acción de ejercitar o ejercitarse; y
- Conjunto de movimientos corporales que se realizan para mantener o mejorar la forma física.

Asimismo, define "deporte"[2] principalmente como:

- Actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas.

Entonces, la diferencia radica, principalmente, en la acción de competir que existe en uno y no en el otro; por lo cual, empleando estas definiciones, se puede decir que, toda actividad deportiva (con excepción quizás del ajedrez)

---

1 Real Academia Española – RAE. (2023). Ejercicio. *Diccionario de la lengua española*. https://dle.rae.es/ejercicio?m=form

2 Real Academia Española – RAE. (2023). Deporte. *Diccionario de la lengua española*. https://dle.rae.es/deporte?m=form

es también ejercicio físico, pero, definitivamente, no lo contrario. Es decir, hacer ejercicio no necesariamente es hacer deporte.

Hagamos una lista simple de características y actividades asociables a ambos conceptos, las cuales incluyen, pero no se limitan a lo siguiente:

- Ejercicio: Salud, bienestar, fortaleza, estado físico óptimo, porte militar, entrenamiento y disciplina. Estas dos últimas actividades son consideradas solamente para aquellos que se ejercitan con continuidad y método.

- Deporte: Salud, bienestar, fortaleza, estado físico óptimo, porte militar, entrenamiento, disciplina, trabajo en equipo, objetivo, estrategia, táctica y fortaleza mental o psicológica.

Al comparar las características y actividades entre ambos conceptos, salta a la vista la superioridad del deporte competitivo sobre el mero ejercicio para un marino, dado que el deporte comparte casi al 100 % nociones del día a día de nuestras fuerzas operativas y, también, con algunos principios de la guerra.

Al respecto, tenemos opiniones como las del escritor inglés George Orwell, un pacifista, idealista y un duro crítico del totalitarismo, quien se refería severamente en contra de la existencia de jerarquías y, por lo tanto, de las fuerzas armadas de su país; pensamiento que, en mi opinión, estuvo completamente errado. En su línea de pensamiento, también criticó la existencia del deporte competitivo, y lo interesante, y que aporta a este artículo, es analizar el por qué no lo aprobaba. Él decía en uno de sus artículos del año 1945 que[3] "…es posible jugar por diversión y ejercicio, pero tan pronto como la cuestión del prestigio se asoma, tan pronto se siente que tú y algún grupo al que perteneces será desgraciado si pierdes, los instintos más salvajes y combativos se exaltan". Es curioso ver cómo el haber estado completamente equivocado en su ideología política, haga que este extracto tenga tanto sentido para sustentar la importancia del espíritu deportivo en una fuerza armada.

Por consiguiente, si tomamos como premisa que Orwell está equivocado en su enfoque político general, entonces, de la cita del párrafo anterior, podemos decir que, un deportista: a) compite por prestigio mas no por

3 Orwell, G. (1945). The Sporting Spirit. *Tribune* – GB London. https://www.orwell.ru/library/articles/spirit/english/e_spirit

diversión o ejercicio, b) representa a un grupo de personas cuando compite (institución, club, país) por lo cual se siente obligado a ganar, y (c) las dos anteriores exaltan su instinto salvaje y combativo. Estas tres ideas son especialmente aplicables al ámbito naval, dado que suman a aquello que no es entrenado en nuestros ejercicios operativos, como lo es el enfrentarse a un adversario real con la obligación de derrotarlo.

En este mismo artículo, Orwell (1945) describe también al deporte como una "…guerra sin los disparos"; afirmación muy similar a la que Townsend (2014)[4] hace al decir que "…en instituciones militares de países industrializados, en la segunda mitad del siglo XIX, los deportes y juegos atléticos eran promovidos como 'tanto preparación física y moral para la guerra' pero sin las pavorosas realidades del combate real". Nada pues más acertado, y que resalta su importancia para los integrantes de nuestra institución en cuanto a su preparación y alistamiento para el combate.

Habilidades Blandas

Podemos categorizar en dos a aquellas habilidades entrenables en nuestros ejercicios operacionales y a las que no, respectivamente: a) técnica, doctrinal y procedimental y b) habilidades blandas.

La primera de ambas se caracteriza por ser medible, por ejemplo, el tiempo para cubrir un zafarrancho de inundación o incendio, el tiempo para cumplir con los procedimientos y verificaciones para el lanzamiento de un misil, el tiempo para resolver la cinemática del buque para cubrir una estación en formación, la calidad y tiempo de las respuestas de un *team* de COC en un problema de batalla, entre otras muchas pruebas objetivas.

La segunda, sin embargo, dada su subjetividad, no solo es difícil de medir, sino que muchas veces no sabremos si algunas de estas siquiera están presentes en la personalidad de nuestras dotaciones. Características como liderazgo, adaptabilidad, resiliencia, por mencionar algunas, no solo son difíciles de medir, sino que muchas veces solo salen a la luz en situaciones de emergencia real.

Al respecto, Lau (2021)[5] dice que "mientras más y más actividades

---

4 Townsend, R. (2014). Keep Calm and Game On: The sport-military paradigm – Why sport promotes leadership, mental toughness and a warrior culture in military units. Canadian Forces College.

5 Lau, Y (2021). Soft Skills are Essential to the Future of Work. *Forbes*. https://www.forbes.com/sites/forbeshumanresourcescouncil/2021/01/20/soft-skills-are-essential-to-the-future-of-work/?sh=4cdae37c1341

del trabajo se automatizan, las habilidades blandas, que aún no pueden ser replicadas por las máquinas, se han vuelto aún más importantes". Si bien esta afirmación realizada para la revista *Forbes* se refiere al ámbito empresarial privado, vemos que también viene sucediendo a bordo, puesto que las unidades más actuales están reduciendo sus dotaciones, aun con desplazamientos similares y capacidades aumentadas al compararlas con unidades de hace quince, veinte o treinta años; y esto es debido a la automatización de sus sistemas.

Entonces, podemos hacer un resumen en base a nuestra experiencia a bordo de aquellas características o habilidades blandas que no se pueden entrenar en un ejercicio operativo, pero sí con el deporte competitivo, tomando en consideración lo expresado sobre esta actividad. Estas características son siete:

- **Habilidades de Trabajo en Equipo y Liderazgo:** Los deportes a menudo requieren que las personas trabajen como parte de un equipo. Esto fomenta habilidades esenciales de trabajo en equipo y liderazgo, que son directamente aplicables a las operaciones militares o navales. Los tripulantes deben poder confiar y depender de sus compañeros, comunicarse eficazmente y comprender sus roles dentro de un grupo, lo cual es crucial en combate.
- **Disciplina y Fortaleza Mental:** Participar en deportes inculca disciplina y fortaleza mental. El personal naval a menudo se enfrenta a situaciones desafiantes y de alto estrés. La práctica de los deportes enseña a las personas a superar barreras físicas y mentales, a mantenerse enfocados bajo presión, y a conservar la compostura en entornos estresantes.
- **Adaptabilidad y Toma de Decisiones Rápidas:** Los deportes pueden ser impredecibles, lo que requiere que los participantes se adapten a circunstancias cambiantes y tomen decisiones rápidas. Esta capacidad para pensar sobre la marcha y adaptarse a situaciones inesperadas es invaluable en las operaciones navales, en las cuales los planes a menudo no resisten el primer disparo. Aprender a anticipar los movimientos de los oponentes, formular tácticas y ejecutar planes de juego, pueden traducirse directamente en táctica naval y toma de decisiones en combate.

- **Pensamiento Estratégico:** Todos los deportes implican el pensamiento estratégico y la planificación. Planificar el entrenamiento del año basado en un calendario de competencias, nutrición, evaluaciones periódicas de los deportistas, observar competencias pasadas de los oponentes, entre otras muchas actividades, equivalen todas a preparar y mantener actualizados los planes de guerra y tener una inteligencia prolija que permita que la preparación de inteligencia del teatro / área de operaciones (PITAO) sea relevante y útil.

- **Espíritu de Cuerpo y Moral:** Los deportes colectivos y también los de práctica individual (dado que se entrenan en equipo) promueven un sentido de camaradería, la unidad y la moral entre los participantes. Estos sentimientos de pertenencia y propósito compartido son cruciales para construir una unidad naval cohesionada, que pueda confiar y apoyarse mutuamente en combate.

- **Habilidades de Resolución de Conflictos:** En los deportes a menudo surgen conflictos y disputas, y los atletas aprenden a resolver estos problemas de manera constructiva. Estas habilidades de resolución de crisis se pueden aplicar a situaciones en las que los tripulantes deben abordar conflictos interpersonales dentro de sus unidades sin comprometer la eficacia operativa.

- **Resiliencia y Perseverancia:** Los deportes a menudo implican contratiempos y fracasos. Aprender a recuperarse de las derrotas y seguir trabajando hacia el logro de objetivos es una cualidad vital en el personal naval, que le permite enfrentar adversidades y reveses durante su servicio.

Otros beneficios para la Marina de Guerra del Perú

Además de las habilidades blandas, que son subjetivas, difícilmente medibles y específicamente para el servicio a bordo, podemos agregar otros beneficios que aporta el deporte competitivo y que repercuten positivamente, de manera directa, en la Marina de Guerra del Perú:

- **Intercambio Cultural y Política Internacional:** Las competencias deportivas internacionales y/o interinstitucionales ofrecen oportunidades de intercambio cultural y diplomacia. El personal naval que participe como deportista de alto rendimiento puede representar positivamente a la institución y al Perú en el escenario regional o

mundial, fomentando relaciones internacionales y llevando el nombre del país a la arena global.

- **Mantenimiento de la Aptitud Física:** En esta característica compartida con el ejercicio no competitivo, los deportes contribuyen significativamente a la aptitud física general. Una fuerza naval con personal que se mantiene en forma y saludable es más resistente y capaz de soportar las demandas físicas del servicio, contribuye a reducir ausencias por enfermedad, entre otros beneficios.
- **Difusión Positiva de la Imagen de la Institución:** Si la Marina llega a producir deportistas de nivel internacional, que logren medallas sudamericanas, panamericanas y, por qué no, mundiales u olímpicas, la repercusión sobre la imagen institucional en todo el país sería abrumadoramente positiva.

Conclusiones

Es evidente que el deporte competitivo trae múltiples beneficios no solo para el personal naval sino también para la institución.

Podemos decir que un oficial o tripulante que practica efectivamente un deporte competitivo, o que lo ha hecho en su pasado reciente, contará con habilidades blandas más desarrolladas. Esto no significa que aquel que lo practique sea mejor que aquel que no lo haga, y hay que tener cuidado con este punto específico, dado que son docenas las aptitudes que hacen que un tripulante sea excelente en su trabajo y a otro no; y que las siete habilidades blandas descritas en este artículo son solo una pequeña proporción de todas las características y valores que debe tener un marino de guerra.

Lo que sí podemos afirmar es que, al comparar a una misma persona en sus versiones de "deportista competitivo" versus "solo apto físicamente", la versión del tripulante deportista supera a la otra con creces.

En otras palabras, el deporte suma y potencia lo positivo, mas no define el valor total de una persona.

La actitud ganadora debe estar impresa en cada integrante de nuestra institución, esto lo logra en parte la práctica del deporte y en parte las características que cada persona trae de casa. Debe ser, entonces, preocupación primordial de la Marina de Guerra del Perú trabajar para

potenciar al máximo la actividad deportiva competitiva en sus oficiales, personal subalterno y de marinería.

En este sentido, cabe dejar abiertas las siguientes interrogantes:

- ¿Tiene nuestra institución una política clara de desarrollo del deporte competitivo?
- ¿Existe en nuestra institución alguna directiva de fomento del deporte competitivo?
- ¿Nuestros centros de formación están promoviendo adecuadamente la actitud ganadora en sus cadetes navales, alumnos básicos y grumetes? ¿Están ganando en las competencias deportivas en las que participan? Perder es una posibilidad en el deporte, pero debe ser aprovechada para corregir, mejorar y luego ganar, ¿esto último sucede?
- ¿Estamos aprovechando nuestro club (Centro Naval) para promover un semillero deportivo, por ejemplo, en el Liceo Naval?
- ¿En qué ligas o federaciones deportivas están inscritos nuestros centros de formación? ¿Participan del calendario de competencias anual de esas federaciones? Si lo hacen, ¿cómo les va en dichas competencias?

Invertir en deporte puede llegar a ser muy costoso, por lo cual quizás la institución y el Centro Naval podrían empezar focalizándose en los deportes náuticos por excelencia, como son la vela, el remo y la natación, por nombrar algunos, ya que son afines a nuestras actividades, y luego ampliar el apoyo hacia otras disciplinas.

Quiero terminar este artículo con una frase que está escrita en la casa de botes de la Escuela Naval del Perú, y que resume la actitud ganadora que debemos tener al vestir nuestros colores: “Ganar no lo es todo, es lo único”.

Referencias

1. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA - RAE. (2023). Ejercicio. *Diccionario de la lengua española*. https://dle.rae.es/ejercicio?m=form
2. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA - RAE. (2023). Deporte. *Diccionario de la lengua española*. https://dle.rae.es/deporte?m=form
3. ORWELL, G. "The Sporting Spirit". (1945). *Tribune*. GB London. https://www.orwell.ru/library/articles/spirit/english/e_spirit
4. TOWNSEND, R. (2014). Keep Calm and Game On: The sport-military paradigm – Why sport promotes leadership, mental toughness and a warrior culture in military units. Canadian Forces College. https://www.cfc.forces.gc.ca/259/290/299/286/townsend.pdf
5. LAU, Y. (2021). Soft Skills are Essential to the Future of Work. *Forbes*. https://www.forbes.com/sites/forbeshumanresourcescouncil/2021/01/20/soft-skills-are-essential-to-the-future-of-work/?sh=4cdae37c1341